



**EL SUEÑO DE CARLOTA
DE ANDREA FRANCO LÓPEZ**

Desde pequeña siempre fui una persona segura de mi misma, no me suelen afectar las críticas, tengo las ideas muy claras y mi forma de pensar acostumbra a no ser la misma que la de las demás niñas de mi edad.

Siempre recordaré el momento en que todo cambió. Nunca olvidaré a Silvia, una chica de mi instituto que vestía diferente a las demás. Me encantaba aquella falda, era preciosa, de colores llamativos, parecía que se iba a comer el mundo.

Todos murmuraban a su alrededor. Comentarios y etiquetas que la llevaron a su límite.

Cambio su forma de ser, de vestir, volviéndose más retraída e insegura.

¿Dónde estaba aquella chica que yo admiraba? Sus pantalones dejaron de ser largos y empezaron a ser cortos, sus camisetas llamativas pasaron a ser chaquetas que la ocultaban.

Poco a poco iba desapareciendo aquella Silvia, y ella no era la única. Chicas de mi edad dejaban sus preferencias a un lado por miedo, miedo a ser criticadas, humilladas, discriminadas. Chicas que en lugar de disfrutar de la mejor etapa de su vida, vivían la peor de sus experiencias.

Cuando todo estaba desmoronado, decidí no pasar desapercibida. Me puse mi mejor falda y prendas poco discretas. Quería llamar la atención. Por eso cuando llegue a clase empecé a ser el centro de las críticas y a recibir miles de apelativos desagradables. A mi no me importaba. Lo único que yo quería era sentirme bien conmigo misma.

Todas preguntaban por qué ¿por qué lo hacía? mi respuesta era siempre la misma, porque me niego a actuar de la manera que ellos quieren que actúe.

Desde ese momento tengo la esperanza de hacer ver tanto a mujeres como hombres que tu forma de vestir no determina tu forma de ser.

Hoy mi sueño sigue sin cumplirse...